



Hungría: encauzando un futuro más justo e inteligente

Parlamento húngaro (Budapest)

Hungría posee un paisaje rico y un patrimonio cultural diverso. Si bien las inversiones de la Unión Europea (UE) buscan proteger estas cualidades distintivas, los fondos de cohesión también tratarán de modernizar la innovación digital del país y su cesta energética.

Con una superficie de 93 011 kilómetros cuadrados, Hungría está en Europa central y carece de litoral. Limita con Rumanía al este, Croacia y Eslovenia al sudoeste, Austria al oeste y Eslovaquia al norte. Además, colinda con los países terceros de Serbia al sur y Ucrania al noreste.

La geografía del país la definen dos vías fluviales principales: el Tisza y el Danubio. Dunántúl, cuyo nombre se traduce como «más allá del Danubio», es la región montañosa que ocupa la parte occidental de Hungría y cuenta con el mayor lago de Europa central: el lago Balaton. La parte oriental de Hungría está dominada por las praderas naturales más grandes de Europa, la Gran Llanura húngara y las montañas al norte. La capital del país, Budapest, se encuentra en Hungría Central.

Hungría posee 10 parques nacionales y 35 áreas de paisaje protegido. Presume de tener el mayor sistema de cuevas con aguas termales del mundo y el segundo mayor lago de aguas termales. Cada año, millones de turistas acuden a los famosos balnearios del país.

De los 9,77 millones de habitantes que tiene, se estima que un 7 % son romaníes. La integración de estas comunidades, que históricamente han sido perseguidas, es una prioridad tanto para Hungría como la UE.

Los principales sectores del país incluyen la agricultura y la transformación alimentaria, el sector farmacéutico, el del automóvil, el de maquinaria, el de las TIC y el de los electrodomésticos. Otros sectores importantes son el comercio al por mayor y al por menor, el transporte y el turismo. El país tiene su propia moneda, el florín húngaro (HUF), pero actualmente se prepara para adoptar el euro.

Hungría posee una economía orientada a la exportación con un gran hincapié en el comercio exterior. El comercio interior dentro de la UE representa el 82 % de las exportaciones húngaras, de las que casi una tercera parte van a Alemania.

El PIB per cápita de Hungría creció un 57 % entre 2003 y 2017, y el país ha logrado controlar el desempleo, cuya tasa es del 3,4 %, muy por debajo de la media de la UE del 6,2 % en 2019.

El cierre de la brecha regional

Todas las regiones, salvo la de Hungría Central, tienen un PIB per cápita inferior al 75 % de la media de la UE, lo cual significa que los niveles de vida fuera de las principales ciudades húngaras son bajos en comparación con el resto de la UE. El PIB y el crecimiento son especialmente bajos al sudoeste y este del país.

A partir de 2013, más de una tercera parte (34 %) de la población total estaba expuesta al riesgo de pobreza o exclusión social. Es importante integrar a las comunidades marginales, como los romaníes, y combatir las desigualdades territoriales del país.

Desde 2004, se han invertido 55 200 millones EUR en Hungría en el marco de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos (Fondos EIE). La mayor parte de los fondos de la política de cohesión se han destinado a las regiones menos desarrolladas. Paralelamente, los Fondos EIE se han utilizado para crear empleo y reducir las disparidades regionales.

Está previsto que, en 2020, más de 280 000 personas (incluidas personas marginalizadas y con una baja cualificación) se hayan beneficiado de iniciativas de empleo a través de los Fondos EIE. Se espera que 7 000 personas migrantes y de minorías, incluida la romaní, se habrán beneficiado de los programas de desarrollo.

Para después de 2020, la economía húngara debe adaptarse a la globalización y garantizar una buena calidad de vida para sus ciudadanos. La Comisión ha pedido a Hungría que centre la política de inversión en energía y transporte con bajas emisiones de carbono, investigación e innovación, infraestructura de residuos y eficiencia energética y de recursos.

Iniciativas inteligentes y verdes

Hasta ahora, Hungría ha sido un innovador modesto. La Comisión propone asignar el 35 % del presupuesto de la política de cohesión de 2021-2027 del país para promover la innovación y la transformación inteligente. Esta financiación apoyará la adopción de soluciones digitales y desarrollará capacidades relacionadas con la innovación. Al aumentar el número de empresas pioneras húngaras, más resultados de investigación pueden convertirse en nuevos productos y servicios.

La cobertura de la banda ancha ya está mejorando: 1 millón de hogares más han recibido acceso a la banda ancha desde

2013 gracias a los Fondos EIE. Se debe prestar especial atención al comercio electrónico, ya que ni los consumidores ni las empresas del país lo explotan plenamente, y debería invertirse más en la digitalización.

Actualmente, su economía tiene un consumo relativamente elevado de energía, de forma que es importante mejorar la eficacia y la transición hacia la energía renovable. La Comisión propone asignar el 30 % del presupuesto de cohesión de Hungría para apoyar soluciones más ecológicas; por ejemplo, la sustitución de las calderas de combustible fósil obsoletas y la promoción de modos de transporte sostenibles y accesibles, como el transporte público, las vías navegables interiores y el transporte activo, como los desplazamientos en bicicleta y a pie.

El país ya hace esfuerzos para preservar su rico patrimonio natural y mejorar su comportamiento medioambiental, pero se necesita más apoyo. Las actividades de cooperación reforzada con países vecinos deberían cultivar la conservación medioambiental, en particular de los principales ríos húngaros, a la vez que fomentan el desarrollo social y cultural.

Los fondos de cohesión seguirán brindando más oportunidades para los grupos desfavorecidos como los niños, los romaníes marginalizados y las personas con discapacidad. La Comisión propone adoptar un enfoque más holístico del desarrollo territorial e invertir en nuevas medidas para superar los prejuicios.

Hungría está bien situada para aprovechar sus vínculos con los países vecinos a través de la estrategia de la UE para la cuenca del Danubio y sus proyectos Interreg transfronterizos con Serbia. Aunque tiene vínculos históricos con otros países de Europa central y oriental, su futuro la conectará con el mercado internacional. ➤

El sector farmacéutico húngaro basado en la investigación es un agente importante a la hora de impulsar el progreso médico y la innovación en todo el país

